

¿Cambios en Cuba?

Por Ana J. Faya

La prensa de Miami ha especulado sobre la posibilidad de que ocurran cambios en el régimen de La Habana. Se dice que cuando tenga lugar el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), Fidel Castro le dejará la dirección del Partido a su hermano Raúl, para quedar solamente como Presidente del Consejo de Estado, en una clara descentralización de poderes. Se comenta que la conducción del Consejo de Ministros, también a cargo de Castro, pasaría a Carlos Lage, actual vicepresidente del Consejo de Estado, con lo cual se busca facilitar una mayor flexibilización de la esfera estatal, sobre todo en el ámbito económico.

Los rumores de cambios en Cuba pueden ser ciertos o infundados. La realidad es que la crisis económica y social que sufre la isla exige transformaciones a tono con las modificaciones globales y hemisféricas, pero también con la evolución de la sociedad cubana actual, la cual incluye nuevos actores. De ahí que si se intentan cambios, se deberán evaluar las propuestas de personalidades del propio gobierno, pero también de grupos disidentes, más los criterios discordantes con la política en vigor de ciudadanos pertenecientes a cualquier esfera laboral del país que no se atreven a expresar lo que piensan por temor a las represiones. Estos son sectores de opinión de la sociedad cubana actual, que pudieran contribuir a encontrar soluciones a los problemas más apremiantes.

Algunos de estos sectores han expresado sus puntos de vista. Las posiciones pueden ir desde las más radicales que aspiran a derrocar a Castro primero, hasta aquellas que abogan por transformaciones bajo su liderato. En una sociedad donde las propuestas de políticas alternativas han sido reprimidas, hayan sido éstas expuestas por seguidores del sistema o por la disidencia, no existe una tradición de debate político. Históricamente, los colaboradores de Castro que han disentido de su política han desaparecido de la vida pública, desde el 59 con el anticomunista Huber Matos, hasta los 90 con Carlos Aldana y los centros de estudio desarticulados, por atreverse a hacer propuestas sobre la realidad nacional. El único punto en común de ejemplos tan disímiles es haber manifestado diferencias con la política vigente en su momento.

Entre los grupos disidentes actuales, son varios los que han optado por proponer cambios dentro del sistema actual. La Cuban Commission for Human Rights and National Reconciliation, a cargo de Elizardo Sánchez, lleva años dedicada a la denuncia de violaciones de los derechos humanos. Recientemente, Vladimiro Roca dio a conocer 36 puntos presentados por el movimiento Todos Unidos, mediante los cuales se apoya al Proyecto Varela, y se aspira a cambiar varias medidas económicas y sociales en vigor. Todos Unidos reúne a 200 grupos opositoristas, algunos vinculados a organizaciones internacionales como la Internacional Socialista, y a varias personalidades sobresalientes de la oposición.

Pero de todos, el Proyecto Varela es el que más impacto ha causado sobre el régimen de La Habana, sobre la comunidad de exiliados cubanos, y el que más renombre

internacional ha logrado. Nunca antes un grupo de opositores al sistema había podido presentar ante las autoridades del gobierno una demanda de cambios, ni la oposición había reunido 11 020 firmas de ciudadanos cubanos respaldando su petición. Los disidentes no habían utilizado los mecanismos del propio sistema para llevar a vías de hecho sus propuestas, sin violar la legislación cubana. Por primera vez, Fidel Castro se vio emplazado a responder un reclamo de la “contrarrevolución” y su respuesta fue enmendar la Constitución cubana. Posteriormente, la Comisión de Asuntos Jurídicos de la Asamblea Nacional del Poder Popular estudió “cuidadosamente la petición y decidió no elevarla, porque va contra los fundamentos mismos de la Constitución, entre otras razones”. (Reuters, 23/1/03) De acuerdo con una encuesta realizada en la Florida, el Proyecto Varela cuenta con un 68% de apoyo entre los exiliados, y sólo con un 23% de opositores (El Nuevo Herald, 5/12/02). Su principal promotor, Osvaldo Payá Sardiñas, recibió el premio Sakharov que otorga la Unión Europea por sus esfuerzos en pro de la democracia y por el respeto a los derechos humanos en su patria, fue recibido por los presidentes de España, México y la República Checa, por el Secretario de Estado de EU, el Papa Juan Pablo II y ha sido nominado al Premio Nobel de la Paz por varias organizaciones internacionales.

De iniciarse modificaciones en el sistema, como se dice en Miami, se deberá dar oportunidad a un amplio debate nacional, inclusivo de todos los sectores de la sociedad cubana de hoy. En él, castristas y anticastristas, deberán opinar sobre todos los ámbitos de la vida del país. De lo contrario, se habrán logrado modificaciones cosméticas que no Sacarán a Cuba de su inmovilismo, continuará la labor de los opositores, las presiones internacionales sobre el régimen y el hastío de miles de cubanos que aspiran a una vida mejor.

January 2003.